

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
CON MOTIVO DEL PRIMER ENVÍO DE DESECHOS TÓXICOS A FINLANDIA
CARRETERA CHINANDEGA-CORINTO
LUNES, 26 DE OCTUBRE DE 1998

- Amigos Todos

En nombre de Dios y Nicaragua

Para todo efecto práctico podemos decir, como regla general, que durante la década de los años 1980, Nicaragua compraba todo lo que le ofrecían al crédito, sin mediar una correcta evaluación de las consecuencias de la deuda externa, así como tampoco la utilidad de los productos comprados.

Eran años de fervor revolucionario durante los cuales la crítica ciudadana a la conducción del país, era considerada como amenaza al Estado Revolucionario, y era un asunto de Seguridad Nacional.

En este ambiente, y entre muchas cosas, compramos excesivas cantidades de agroquímicos que no llegamos a consumir.

Las existencias de esos agroquímicos –sustancias tóxicas– crecieron en exceso tanto por desatinadas compras, así como por la reducción de la actividad agrícola, especialmente la actividad algodonera.

Situaciones como esta se reflejan en la explosión de la deuda externa, que en esos once años de frenesí revolucionario, pasó de 1,300 millones a 12,000 millones de dólares, a la vez que las exportaciones se reducían a sólo la tercera parte; y la deuda pasó pues, a equivaler 53 años del valor total de nuestras exportaciones anuales.

Y lo que es peor: El mundo seguía dándonos crédito, sin mediar consideraciones o preguntas económicas, ni financieras, ni sobre gobernabilidad, ni sobre derechos humanos. Bastaba tan solo la solidaridad revolucionaria. Hoy, el cobro y condiciones son implacables.

Este exceso de agroquímicos existentes en el país, vencidos, se han convertido en basura tóxica, cuya existencia amenaza nuestro sistema sanitario, ambiental y productivo.

Además, de acuerdo al Convenio de Basilea, existen regulaciones sobre la tenencia de material tóxico que deben ser aplicadas con rectitud, para preservar el medio ambiente y la calidad de vida.

El manejo y destrucción de estos tóxicos –que ya están comenzando a corroer sus envases– es materia de tecnología que no está aún a nuestro alcance.

Es por ello que hemos solicitado al Banco Mundial --y nos ha concedido-- un préstamo para ayudar a que Nicaragua se deshaga de esa basura tóxica que a la larga pone en peligro el medio ambiente, el desarrollo de nuevos cultivos, y la sostenibilidad de acuicultura en Chinandega y León. Nos estamos enjarrando más, para poder botar la basura que nos dejó la deuda de solidaridad revolucionaria de los años 80.

Hemos licitado la destrucción de esta basura tóxica, servicio que ganó la empresa EKOKEM, de Finlandia. EKOKEM habrá de transportar los tóxicos hasta Riihimäki, Finlandia, sede de la empresa, para incinerar o convertir esos desechos en material inocuo. Comenzamos hoy haciendo el primer embarque consistente en 100 toneladas.

Nuestros técnicos han puesto su aporte y están conscientes de la importancia del cumplimiento de las normas internacionales para el transporte y embarque de los tóxicos de manera que evite cualquier daño al medio ambiente. EKOKEM es una empresa avalada por certificados ISO 9001 de Calidad Administrativa, e ISO 14001 de Administración Ambiental, ambos de alto crédito mundial

Chinandega se está liberando de una pesada bomba de tiempo contaminante lo que satisface a los empresarios agrícolas, a la conciencia ecológica ciudadana, y a lo mandado por la Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible (ALIDES).

Es placentero para mí estar entre ustedes, pues yo he sido un entusiasta productor y ahora como Vi-

cepresidente de la República me siento complacido del inicio de este trabajo de orden y limpieza -y el orden es el padre de la limpieza; y la limpieza es la madre de la salud.

En nombre del Presidente Alemán; del pueblo y gobierno de Nicaragua; y del mío propio, doy por inaugurado este primer acto de orden y de limpieza de basura indeseable. Fue Emerson quien nos dijo: "El mejor premio por un trabajo bien realizado, es hacerlo".

En este día están premiados una vez más, por el trabajo realizado, MARENA, el Ministerio Agropecuario y Forestal, la CORNAP, la Cooperación Finlandesa FINNIDA, la Alcaldía de Chinandega y su Comisión Municipal de Medio Ambiente, y todos aquellos funcionarios y trabajadores que han hecho posible esta importante acción de beneficio colectivo.

¡Que Dios nos bendiga a todos!

